

El caballito de madera

En el cumpleaños de Juan, su padre le regaló a su hijo un caballito de madera. El niño se puso tan contento que en todo el día no se separó del caballito de madera y jugó sin parar con él.

Cuando llegó la noche y su padre le acompañó a su habitación a dormir, llevó el caballito de madera con él y lo puso junto a su almohada. Después le dio las buenas noches a su padre y se durmió.

Al día siguiente, al despertarse, vio que el caballito de madera tenía una patita partida y muy triste se lo llevó a su padre para que le arreglara. Su padre le dijo que no estuviera triste y que le pidiera a Dios que se lo arreglara. El niño hizo lo que su padre le comentó.